

Factores que influyen sobre los flujos migratorios hacia España y otras economías avanzadas

Artículo 08
19/05/2025

<https://doi.org/10.53479/39845>

Motivación

Este artículo examina los principales factores que subyacen a los flujos migratorios que se han venido dirigiendo hacia España y hacia otras economías avanzadas en el período reciente.

Ideas principales

- Los flujos migratorios vienen determinados por factores vinculados a los países de origen (factores *push*), pero también por aspectos específicos de los países receptores (factores *pull*), especialmente en el caso de España, donde han sido históricamente muy relevantes. Estos últimos han ganado relevancia en época reciente a la hora de explicar los flujos de entrada recibidos por España y otras economías avanzadas.
- Entre los condicionantes específicos de los países receptores que pueden impulsar la llegada de migrantes, destacan la reducción de la tasa de paro, el aumento del salario medio y los cambios en las políticas migratorias, que facilitan la adquisición de un estatus de residencia estable a los migrantes y a sus familias.
- Por su parte, las condiciones económicas y sociales de los países de origen también tienen una gran influencia sobre los flujos migratorios, como demuestra el efecto «expulsión» generado por la inestabilidad política y los conflictos, los desastres naturales y las crisis alimentarias, además de un reducido PIB per cápita.

Palabras clave

Inmigración, extranjeros, factores de empuje o *push*, factores de atracción o *pull*, política migratoria, crisis alimentarias.

Códigos JEL

J60, J11, J21, J24, E24.

Artículo elaborado por:

Teresa Sastre
Dpto. de Economía Internacional
y Área del Euro. Banco de España

Marta Suárez-Varela
Dpto. de Economía Internacional
y Área del Euro. Banco de España

Pilar Cuadrado
Dpto. de Análisis de la Situación Económica
Banco de España

Enrica Di Stefano
Dirección de Economía y Relaciones
Internacionales. Banca d'Italia

Introducción

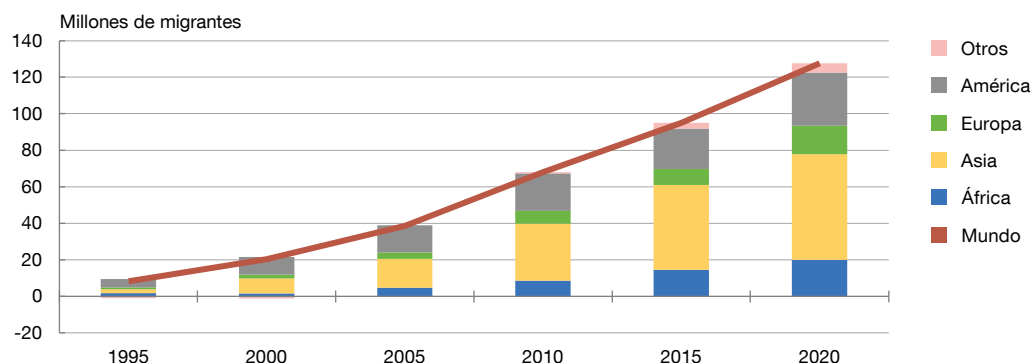
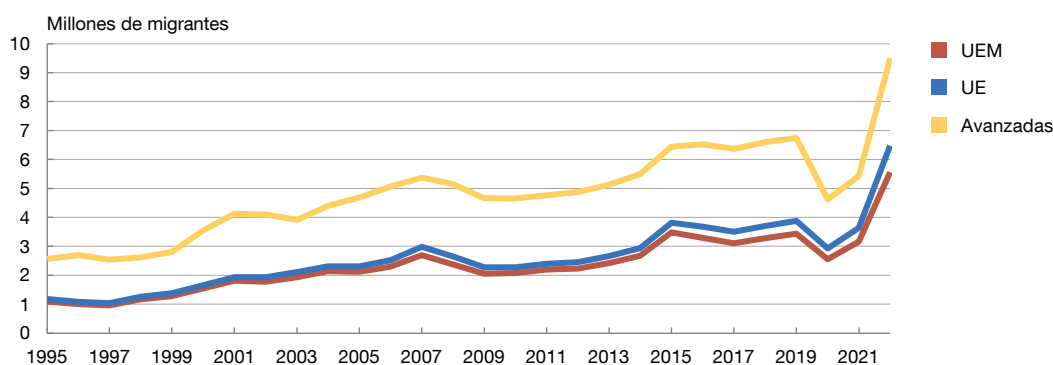
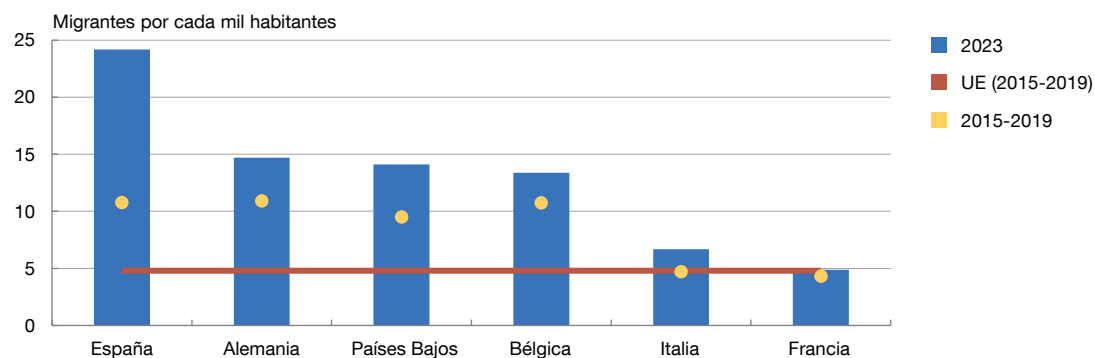
El número de personas que residen fuera de su país de origen ha ido incrementándose de forma continua desde los años 90 del siglo pasado (véase gráfico 1.a), de modo que, tal como reflejan los datos de residentes extranjeros que Naciones Unidas publica cada cinco años, este colectivo ya representaba en 2020 un 3,6 % de la población mundial. En estas últimas décadas, los mayores incrementos de migrantes internacionales se produjeron principalmente en Asia y América —en Latinoamérica y el Caribe— y se dirigieron, sobre todo, a Europa, América del Norte, Australia y Nueva Zelanda.

Las economías avanzadas constituyen, por tanto, el principal destino de la migración internacional; una tendencia que se viene consolidando con unos flujos de entrada crecientes en las últimas décadas (véase gráfico 1.b) y que se interrumpió solo transitoriamente con el estallido de la crisis financiera global y de la pandemia de COVID-19, para acelerarse en los últimos años. Dentro de la Unión Europea (UE), España presenta una de las tasas más elevadas de entrada de extranjeros por cada mil habitantes (véase gráfico 1.c)¹. De hecho, en 2023 fue el país de la UE con mayor flujo de entrada relativo, únicamente superado por países de tamaño reducido como Malta, Chipre y Luxemburgo.

El origen de los inmigrantes, no obstante, suele variar en función del país de destino. Así, los migrantes procedentes de Latinoamérica y del Caribe se concentran fundamentalmente en Estados Unidos, en otros países de Latinoamérica y en España, que ha cobrado gran importancia desde 2005 frente a otros destinos tradicionales, como Canadá. En cambio, los migrantes asiáticos se reparten en diversas zonas geográficas, entre las que destacan el sudoeste asiático —especialmente la Península Arábiga—, responsable de una gran parte del incremento de migrantes de origen asiático durante el período 2000-2020, el resto de Asia, Europa y Estados Unidos.

En el presente artículo se examinan algunos de los factores que subyacen a las tendencias migratorias recientemente observadas, en particular aquellos elementos que pueden ayudar a explicar los flujos migratorios con destino en la UE, España y el resto de las economías avanzadas. Para ello, en el siguiente epígrafe se analiza qué parte del aumento de los flujos migratorios se debe a circunstancias idiosincrásicas de los países de origen y cuánto corresponde a cambios en las condiciones de los países de destino. A continuación, en el tercer epígrafe, se identifican varios factores específicos que han influido en la evolución reciente de los flujos migratorios hacia las economías avanzadas.

¹ Más allá de la magnitud de estos flujos, en los últimos años los inmigrantes que llegan a nuestro país tienen mayor edad y nivel educativo que los llegados en olas anteriores (Cuadrado, Gómez y Sastre, 2024).

Relevancia creciente de los flujos migratorios**1.a Incremento del stock de migrantes internacionales por país de origen respecto a 1990****1.b Entradas de migrantes en diversas regiones****1.c Tasa de entrada de migrantes extranjeros por cada mil habitantes (a)**

FUENTES: Naciones Unidas, Eurostat, OCDE y Banco de España.

a Datos de Eurostat, que sigue criterios armonizados para los países de la UE y define como migrante internacional a aquel individuo que establece su residencia en un Estado miembro durante un período que sea, o se espera que sea, superior a doce meses, tras haber sido residente en otro Estado miembro o en un tercer país. No se incluyen, por tanto, los cambios de residencia durante un tiempo que se prevé inferior a doce meses. En la definición de migrante extranjero se considera el criterio del país de nacimiento.



La relevancia de las circunstancias idiosincrásicas de los países de origen y de las condiciones de los países de destino en los flujos migratorios

Para entender la magnitud y la distribución de los flujos migratorios internacionales hay que tener en cuenta, en primer lugar, aspectos estructurales, de carácter geográfico, social y cultural, que caracterizan la relación bilateral entre los distintos países de origen de la migración y los países de destino. En este sentido, tanto la proximidad geográfica como la proximidad cultural que supone compartir idioma o religión, los lazos históricos que se derivan de un pasado colonial o la existencia de un tratado de libre comercio entre los países constituyen factores que pueden favorecer los flujos migratorios al reducir una parte del coste de la migración². Así, por ejemplo, España es el principal destino en Europa de los migrantes procedentes de Latinoamérica, ya que se trata de un país con el que estos comparten idioma y cultura. Del mismo modo, los migrantes que llegan a Europa procedentes de la India se dirigen preferentemente a Reino Unido, su antigua metrópoli colonial.

Más allá de estos aspectos estructurales, la evolución y la distribución geográfica de los flujos migratorios en cada momento también vienen determinadas por distintos factores económicos, demográficos, sociales y ambientales que caracterizan la situación coyuntural de los posibles países de origen y destino de dichos flujos. En relación con esto, la literatura económica suele distinguir entre los aspectos relacionados con los países de origen de los migrantes (factores *push* o de empuje) y aquellos que condicionan el atractivo relativo de un determinado país como destino de la migración (factores *pull* o de atracción)³. Entre los primeros, cabe distinguir condicionantes de índole económica (entre otros, el PIB per cápita y la situación del mercado laboral), demográfica (como la proporción de jóvenes en la población) y aquellos que caracterizan situaciones de crisis (ya sea política, social, alimentaria, medioambiental o bélica)⁴. En cuanto a los factores de atracción, la literatura empírica suele incluir condicionantes económicos (como el PIB per cápita, el crecimiento de los salarios y la situación cíclica)⁵, regulatorios (por ejemplo, la facilidad para ingresar y permanecer en el país o para acceder a la nacionalidad) y sociales (entre otros, la existencia de redes de acogida por parte de compatriotas, el acceso a beneficios sociales y las políticas de integración).

En una primera aproximación, para identificar qué parte de los flujos bilaterales de migrantes responden a aspectos específicos del país de origen —que no dependen del país receptor— y cuánto se debe a factores propios del país de destino —independientemente de cuál sea el país de origen—, se ha adaptado la metodología propuesta por Amiti y Weinstein (2013 y 2018)^{6, 7} a los

2 Figueiredo, Lima y Orefice (2016) y Orefice (2015).

3 Mayda (2010), Beine, Bertoli y Fernández-Huertas Moraga (2016) y Ortega y Pieri (2013).

4 Carril-Caccia, Paniagua y Suárez-Varela (2022), McKenzie y Rapoport (2010), Beine y Jeusette (2021) y Beltran y Hadzi-Vaskov (2023).

5 Mayda (2010), Izquierdo, Jimeno y Lacuesta (2015) y Beine, Bourgeon y Bricongne (2019).

6 Estos autores descomponen el crecimiento del crédito bancario a empresas en la parte que corresponde a perturbaciones de demanda específicas de las empresas prestatarias y la que corresponde a perturbaciones propias de la oferta de préstamos de los bancos.

7 Beltran y Hadzi-Vaskov (2023) aplican, por primera vez, esta descomposición a los *stocks* de migrantes; una metodología que también se utiliza en Di Stefano y Rossi Espagnet (2025). En ambos análisis se utilizan datos del *stock* de migrantes residentes en cada país, disponibles cada cinco años. En el presente artículo, en cambio, la descomposición se aplica a los flujos bilaterales de migrantes, de frecuencia anual.

flujos migratorios. En particular, el modelo empírico que se utiliza para identificar los factores específicos de los países de origen y de destino es el siguiente:

$$g_{od,t} = O_{o,t} + D_{d,t} + \varepsilon_{od,t}$$

siendo $O_{o,t}$ los factores que impulsan a salir del país o —independientemente del país de destino—, $D_{d,t}$ los factores que hacen atractivo migrar al país d —para migrantes de cualquier origen— y $g_{od,t}$ la tasa de variación del flujo acumulado de migrantes desde el país o que llegan al país d en el período t . Agregando para todos los flujos de entrada o de salida de un país, es posible obtener una descomposición que distingue un componente específico de ese país (*pull* o *push*) del promedio resultante de los distintos orígenes de procedencia de los migrantes (en el caso de las entradas) o del promedio de los destinos a los que se dirigen (en el caso de las salidas)⁸.

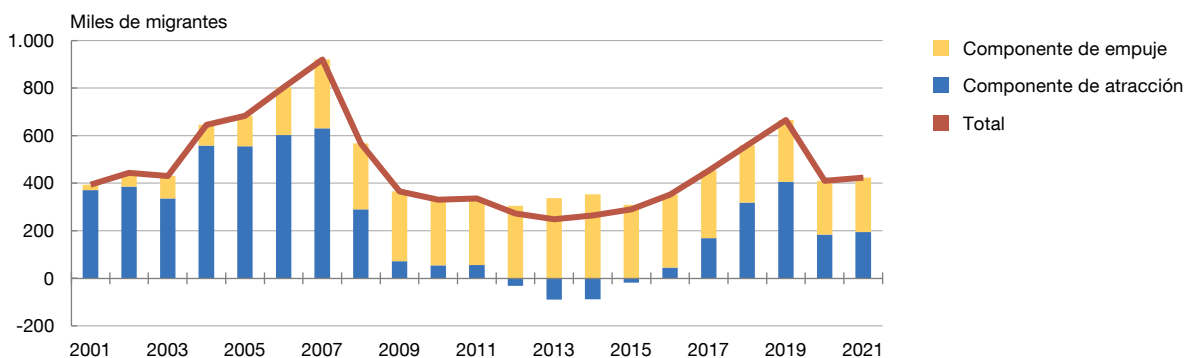
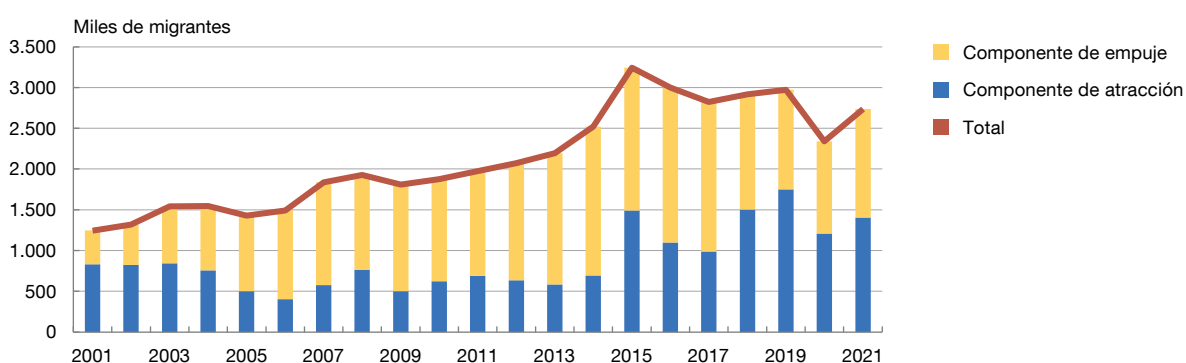
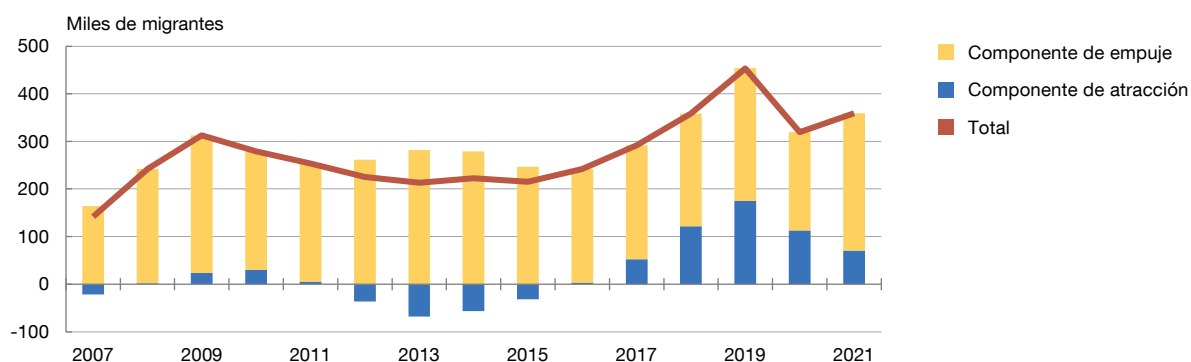
Los datos que se utilizan en el análisis se corresponden con los flujos migratorios bilaterales de frecuencia anual procedentes de la base de datos de Migraciones Internacionales de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)⁹. A diferencia de la base de datos de Naciones Unidas, ampliamente utilizada en otros análisis sobre migración y que aporta información sobre el *stock* de migrantes residentes en cada país, la base de datos de la OCDE proporciona información sobre los flujos brutos, más estrechamente relacionados con las decisiones de migrar que los *stocks*. Por otro lado, los datos de Naciones Unidas son quinquenales, adecuados para captar tendencias de largo plazo, mientras que los datos de la OCDE son anuales, lo que facilita disponer de información más reciente sobre la evolución de la migración y un análisis de factores socioeconómicos de corto y medio plazo.

El gráfico 2 muestra los resultados de esta descomposición entre factores de empuje y de atracción para las entradas de migrantes en España y en la UE, así como para las salidas desde países de Sudamérica. Con carácter general, se observa que, en las entradas en España y en la UE, el componente de empuje es el que muestra una mayor relevancia a lo largo del período analizado (con la excepción de España en los años anteriores a la crisis financiera). Es decir, los flujos migratorios parecen estar determinados, en gran medida, por aspectos exógenos a los países de destino. No obstante, en los años más recientes, los componentes de atracción vinculados a condicionantes idiosincrásicos han ganado relevancia en la explicación de los flujos migratorios. Así, tanto en España como en el conjunto de los países de la UE, el componente de atracción ha ganado peso desde mediados de la década de 2010, lo que refleja una cierta correlación positiva de este con la posición cíclica de dichas economías. Esto también puede observarse, a modo de ejemplo, en las salidas de migrantes desde Sudamérica, donde el atractivo de los países de destino a los que se dirigen estos migrantes ha ganado relevancia en los últimos años, a la vez que los factores de empuje han disminuido ligeramente su peso relativo.

8 En la agregación a nivel de país de los datos desagregados a nivel bilateral origen-destino, se imponen una serie de supuestos estadísticos y «restricciones de aditividad» por los que un país de destino no puede recibir más migrantes sin que al menos un país de origen aumente su flujo migratorio, y viceversa. Véase Amiti y Weinstein (2013 y 2018) para más detalles.

9 Esta base de datos incluye información de 34 países receptores de migrantes, principalmente economías avanzadas, y de unos 200 países de origen. El período temporal llegaba hasta el año 2021 en el momento de realizar la descomposición de Amiti-Weinstein. La información no está armonizada y refleja los criterios de cada país en sus estadísticas sobre población y migraciones (OCDE, 2024).

Gráfico 2

Descomposición de los flujos migratorios en componentes de atracción (*pull*) y de empuje (*push*) (a)**2.a Flujos de entrada en España****2.b Flujos de entrada en la UE, excluyendo España****2.c Flujos de salida desde Sudamérica**

FUENTES: OCDE, Banca d'Italia y Banco de España.

a Amiti y Weinstein (2013 y 2018).



Factores específicos que influyen sobre los flujos de entrada de migrantes en España y en otras economías avanzadas

Para analizar qué aspectos concretos de los países de origen y de destino influyen sobre los flujos de entrada en las economías avanzadas, se especifican sendas regresiones de panel con los componentes de empuje y de atracción estimados a partir de la descomposición de Amiti-Weinstein¹⁰.

En un primer paso, el componente de atracción estimado para las entradas de migrantes en economías avanzadas durante el período 2000-2019¹¹ se regresa sobre un conjunto de variables indicativas de la posición cíclica de los países receptores —como la tasa de paro— y del grado de flexibilidad de las políticas migratorias en dichos países¹². También se incluyen variables que aproximan los ingresos laborales a los que pueden aspirar los inmigrantes en los países de destino^{13, 14}.

De acuerdo con los resultados de este ejercicio (véase gráfico 3.a), las fluctuaciones del componente de atracción se explican, entre otros factores, por cambios en la tasa de paro —un incremento de la misma reduce el flujo de entrada de inmigrantes—, en el crecimiento salarial medio en el país receptor —un mayor incremento salarial aumenta el flujo de inmigrantes que llegan al país— y en la flexibilidad de las políticas migratorias —una mayor facilidad, según los indicadores MIPEx, para adquirir un estatus de residencia estable para el inmigrante y su familia en el país receptor eleva los flujos de entrada—.

Aunque los factores de empuje se han mantenido bastante estables, como mostraba el gráfico 2, tales factores son los que cobran una mayor relevancia cuantitativa a la hora de explicar los flujos de entrada de inmigrantes en la UE y en España, si bien cabe notar que no fue ese el caso en España antes de la crisis financiera global. Por ello, en un segundo paso, los componentes de empuje estimados anteriormente en los flujos de salida se regresan sobre un conjunto de variables que intentan caracterizar las condiciones sociales y económicas de los países de origen que podrían impulsar la decisión de migrar. En particular, se introducen, como variables explicativas, un indicador de estabilidad política y ausencia de violencia elaborado por el Banco Mundial¹⁵, un indicador que mide el daño económico ocasionado por todos los desastres naturales ocurridos en un determinado año, un indicador que aproxima la existencia

10 Las regresiones incluyen efectos fijos de país y de tiempo. Las variables explicativas están incluidas con un retardo.

11 Pese a contar con datos de flujos migratorios bilaterales hasta el año 2021, en esta parte del análisis la muestra abarca hasta el año 2019, dada la falta de disponibilidad de datos sobre políticas migratorias para los años posteriores.

12 El indicador de políticas migratorias utilizado en este trabajo agrega tres de las ocho áreas incluidas en la base de datos Migrant Integration Policy Index (MIPEX): facilidad de acceso a la nacionalidad, de acceso al permiso de residencia permanente y de reunificación familiar. Las otras cinco áreas son: políticas antidiscriminación, de integración en el sistema educativo, de integración en el sistema sanitario, de movilidad laboral y de participación política. Esta base de datos es un proyecto conjunto del Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB) y el Migration Policy Group (MPG) (Migration Policy Group, 2020).

13 Se considera el crecimiento de los salarios, para lo cual se utilizan datos de salarios a precios de 2015, en dólares y en paridad de poder de compra, procedentes de la base de datos de la OCDE.

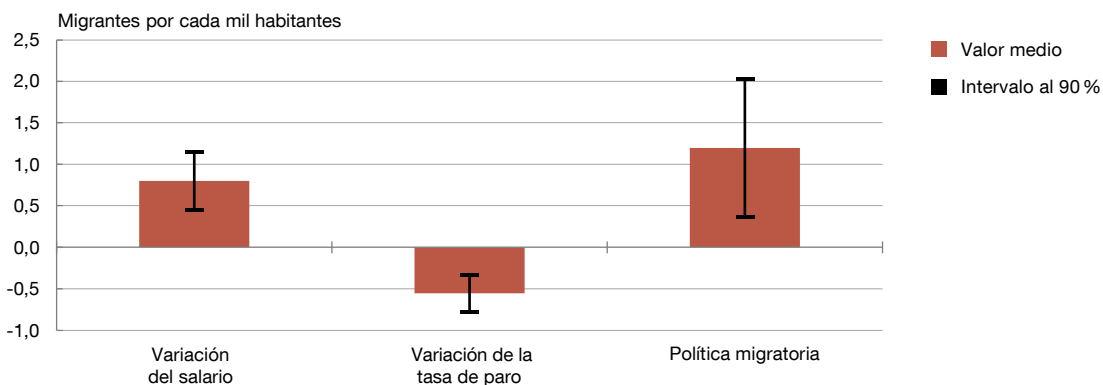
14 Otros análisis que han estudiado los determinantes de la migración desde una perspectiva de corto plazo son McKenzie, Theoharides y Yang (2014), Bertoli, Brücker y Fernández-Huertas Moraga (2016) y Beine, Bourgeon y Bricongne (2019).

15 [World Development Indicators](#).

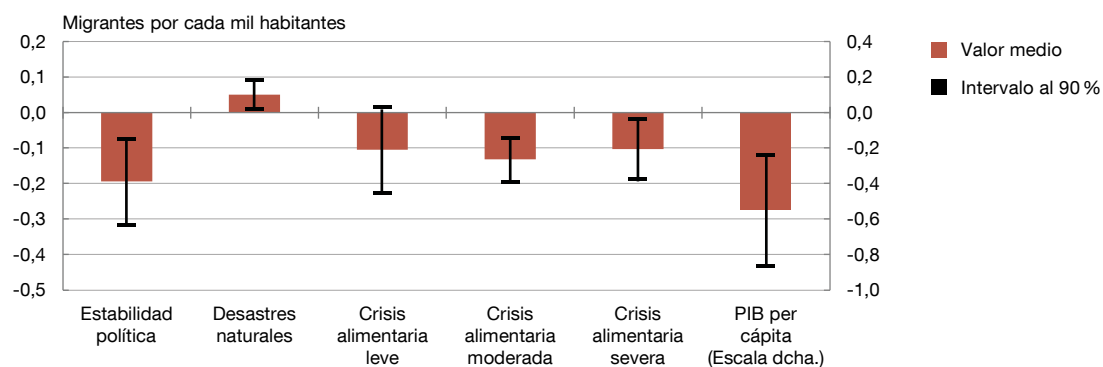
Gráfico 3

Impacto de los factores de atracción (*pull*) en los flujos de entrada y de los factores de empuje (*push*) en los flujos de salida (a) (b)

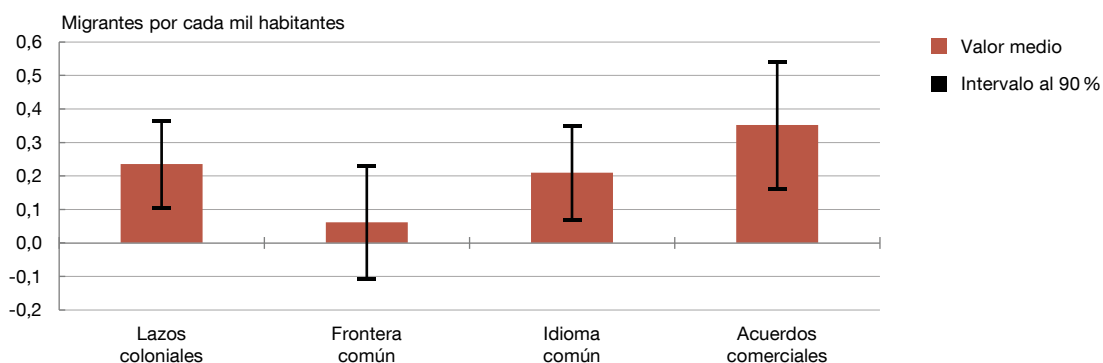
3.a Impacto de las variables de atracción sobre el componente *pull* de los flujos de entrada (c)



3.b Impacto de las variables de empuje sobre el componente *push* de los flujos de salida (d)



3.c Impacto de las características bilaterales sobre la tasa de salida (e)



FUENTES: OCDE, Banca d'Italia y Banco de España.

- a Estimaciones a partir de regresiones con efectos fijos de país y de tiempo para el componente de atracción (*pull*) de los flujos de entrada, el componente de empuje (*push*) de los flujos de salida y el flujo total de salida. Los gráficos representan el impacto de una variación igual a una desviación estándar de las variables explicativas, que están incluidas con un retardo.
- b Incluye información de entradas en 34 países receptores de migrantes, principalmente economías avanzadas, y salidas procedentes de unos 200 países, origen de la migración que llega a países de la OCDE. La información sobre flujos migratorios de la OCDE no está armonizada, por lo que refleja los criterios de cada país en sus estadísticas sobre población y migraciones (OCDE, 2024).
- c La tasa de paro y el incremento salarial proceden de la OCDE y el indicador de política migratoria resulta de agregar los componentes relativos a la adquisición de residencia, de nacionalidad y a la posibilidad de reunificación familiar de la base de datos MIPEX.
- d La estabilidad política hace referencia al indicador de «Estabilidad política y ausencia de conflictos» procedente de la base de datos Worldwide Governance Indicators del Banco Mundial. La incidencia de las crisis alimentarias ha sido obtenida a partir de Carril-Caccia, Paniagua y Suárez-Varela (2022). La información sobre la aparición de desastres naturales procede de EM-DAT.
- e Las variables de carácter bilateral se obtienen de la base de datos de CEPII y se introducen en la regresión como la media ponderada por el peso de los flujos hacia cada destino.



de crisis alimentarias (distinguiendo tres niveles de intensidad: leve, moderada y severa)¹⁶ y el PIB per cápita.

Además, en una regresión para el flujo total de salida, se explora el papel de algunos factores bilaterales que, según la literatura académica, reducirían el coste de la migración y facilitarían, por tanto, el proceso migratorio¹⁷. En particular, se considera la distancia geográfica entre origen y destino, si los países de origen y destino comparten alguna frontera o la lengua, si existen vínculos coloniales entre ellos o si han firmado algún acuerdo comercial¹⁸.

Las estimaciones realizadas (véase gráfico 3.b) apuntan a que una mayor estabilidad política y la ausencia de conflictos en los países de origen, así como un aumento del PIB per cápita, reducen los flujos migratorios de salida. Por el contrario, factores como la irrupción de desastres naturales se asocian con un incremento de las salidas de migrantes hacia los países de la OCDE. Además, en consonancia con la literatura reciente, se observa que las crisis alimentarias leves no afectan de manera significativa a las salidas de migrantes, mientras que, a medida que la intensidad de la crisis aumenta, el efecto puede ser negativo. Esto se debe a la existencia de restricciones de liquidez: conforme las crisis alimentarias se agravan, los migrantes destinan una mayor parte de sus recursos a cubrir sus necesidades básicas de alimentación, lo que limita su capacidad de migrar¹⁹.

Por otra parte, en la estimación realizada para explicar la ratio total de salida (véase gráfico 3.c), resultan significativas las variables que caracterizan la relación bilateral entre el país de origen y el de destino, que se incluyen en la regresión como un promedio de los destinos a los que se dirigen los migrantes de cada país²⁰. Así, se advierte que la existencia de vínculos coloniales previos, de un idioma común o de acuerdos comerciales promueve los flujos de salida.

BIBLIOGRAFÍA

- Amiti, Mary, y David E. Weinstein. (2013). "How much do idiosyncratic bank shocks affect investment? Evidence from matched bank-firm loan data". NBER Working Paper Series, 18890, National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w18890>
- Amiti, Mary, y David E. Weinstein. (2018). "How much do idiosyncratic bank shocks affect investment? Evidence from matched bank-firm loan data". *Journal of Political Economy*, 126(2), pp. 525-587. <https://doi.org/10.1086/696272>
- Beine, Michel, Simone Bertoli y Jesús Fernández-Huertas Moraga. (2016). "A practitioner's guide to gravity models for international migration". *The World Economy*, 39(4), pp. 496-512. <https://doi.org/10.1111/twec.12265>

16 Los indicadores de crisis alimentarias distinguen tres niveles de intensidad: déficit puntual de producción o de suministros totales de alimentos (más leve), inseguridad alimentaria grave pero localizada y falta generalizada de acceso a alimentos (más grave). Estos indicadores proceden de la base de datos de Carril-Caccia, Paniagua y Suárez-Varela (2022), que utiliza los informes trimestrales del Global Information and Early Warning System de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

17 Las variables bilaterales no son relevantes para explicar el componente *push*, que refleja los factores específicos del país de origen, pero sí lo son para explicar el flujo total de salida.

18 La información relativa a la distancia geográfica y a si los países comparten alguna frontera, un idioma común o vínculos coloniales se obtiene de la base de datos de CEPII (Mayer y Zignago, 2011 y Conte, Cotterlaz y Mayer, 2022).

19 Suárez-Varela (2022) y Carril-Caccia, Paniagua y Suárez-Varela (2022).

20 Se trata de promedios ponderados por el flujo bilateral de migrantes.

- Beine, Michel, Pauline Bourgeon y Jean-Charles Bricongne. (2019). "Aggregate fluctuations and international migration". *The Scandinavian Journal of Economics*, 121(1), pp. 117-152. <https://doi.org/10.1111/sjoe.12258>
- Beine, Michel, y Lionel Jeusette. (2021). "A meta-analysis of the literature on climate change and migration". *Journal of Demographic Economics*, 87(3), pp. 293-344. <https://doi.org/10.1017/dem.2019.22>
- Beltran, Paula, y Metodij Hadzi-Vaskov. (2023). "Climate and cross-border migration". IMF Working Papers, WP/23/250, International Monetary Fund. <https://doi.org/10.5089/9798400261879.001>
- Bertoli, Simone, Herbert Brücker y Jesús Fernández-Huertas Moraga. (2016). "The European Crisis and Migration to Germany". *Regional Science and Urban Economics*, 60, pp. 61-72. <https://doi.org/10.1016/j.regsciurbeco.2016.06.012>
- Carril-Caccia, Federico, Jordi Paniagua y Marta Suárez-Varela. (2022). "Forced migration and food crises". Documentos de Trabajo, 2227, Banco de España. <https://doi.org/10.2139/ssrn.4191004>
- Conte, Maddalena, Pierre Cotterlaz y Thierry Mayer. (2022). "The CEPII Gravity Database". CEPII Working Papers, 2022-05, Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales. <https://www.cepii.fr/CEPII/en/publications/wp/abstract.asp?NoDoc=13432>
- Cuadrado, Pilar, Ángel Luis Gómez y Teresa Sastre. (2024). "Una caracterización de los flujos migratorios hacia España y otros países de la Unión Europea". *Boletín Económico - Banco de España*, 3/2024, Artículos Analíticos. <https://doi.org/10.53479/37372>
- Di Stefano, Enrica, y Elena Rossi Espagnet. (2025). "Driven to leave: Analysing the factors behind the emigration in Africa". De próxima publicación.
- Figueiredo, Erik, Luis Renato Lima y Gianluca Orefice. (2016). "Migration and regional trade agreements: A (new) gravity estimation". *Review of International Economics*, 24(1), pp. 99-125. <https://doi.org/10.1111/roie.12209>
- International Organisation for Migration (IOM). (2024). *World Migration Report 2024*. <https://publications.iom.int/books/world-migration-report-2024>
- Izquierdo, Mario, Juan F. Jimeno y Aitor Lacuesta. (2016). "Spain: From massive immigration to vast emigration?". *IZA Journal of Migration*, 5(10). <https://doi.org/10.1186/s40176-016-0058-y>
- Mayda, Anna Maria. (2010). "International migration: A panel data analysis of the determinants of bilateral flows". *Journal of Population Economics*, 23, pp. 1249-1274. <https://doi.org/10.1007/s00148-009-0251-x>
- Mayer, Thierry, y Soledad Zignago. (2011). "Notes on CEPII's distances measures: the GeoDist Database". CEPII Working Papers, 2011-25, Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales. <https://doi.org/10.2139/ssrn.1994531>
- McKenzie, David, y Hillel Rapoport. (2010). "Self-selection patterns in Mexico-U.S. migration: The role of migration networks". *The Review of Economics and Statistics*, 92(4), pp. 811-821. https://doi.org/10.1162/REST_a_00032
- McKenzie, David, Caroline Theoharides y Dean Yang. (2014). "Distortions in the International Migrant Labor Market: Evidence from Filipino Migration and Wage Responses to Destination Country Economic Shocks". *American Economic Journal: Applied Economics*, 6(2), pp. 49-75. <https://doi.org/10.1257/app.6.2.49>
- Migration Policy Group. (2020). "Migrant Integration Policy Index". <https://www.mipex.eu/>
- Naciones Unidas. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. (2020). "International Migrant Stock 2020". <https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock>
- Orefice, Gianluca. (2015). "International migration and trade agreements: The new role of PTAs". *Canadian Journal of Economics/Revue Canadienne d'Économie*, 48(1), pp. 310-334. <https://doi.org/10.1111/caje.12122>
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (OCDE). (2024). "Statistical annex". En OCDE, *International Migration Outlook 2024*. <https://doi.org/10.1787/50b0353e-en>
- Ortega, Francesc, y Giovanni Pieri. (2013). "The effect of income and immigration policies on international migration". *Migration Studies*, 1(1), pp. 47-74. <https://doi.org/10.1093/migration/mns004>
- Suárez-Varela, Marta. (2022). "El efecto de las crisis alimentarias sobre las migraciones internacionales". *Boletín Económico - Banco de España*, 3/2022, Artículos Analíticos. <https://www.bde.es/wbe/es/publicaciones/publicaciones-discontinuas/articulos-analiticos/mercado-de-trabajo/efecto-crisis-alimentarias-sobre-migraciones-internacionales.html>

Cómo citar este documento

Sastre, Teresa, Marta Suárez-Varela, Pilar Cuadrado y Enrica Di Stefano. (2025). “Factores que influyen sobre los flujos migratorios hacia España y otras economías avanzadas”. *Boletín Económico - Banco de España*, 2025/T2, 08. <https://doi.org/10.53479/39845>

Se permite la reproducción para fines docentes o sin ánimo de lucro, siempre que se cite la fuente.

© Banco de España, Madrid, 2025

ISSN 1579-8623 (edición electrónica)